

06

DOI: <https://doi.org/10.14483/2422278X.21969>



UNIVERSIDAD DISTRITAL  
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



ISSN impreso: 2011-5253  
ISSN en línea: 2422-278X



VOCES OTRAS  
Artículo de investigación

# Leer el Conflicto Armado en el Aula

---

Reading Armed Conflict in the Classroom

Angela María López López<sup>1</sup>  
Colombia



**Para citar:** López-López, A. (2024). Leer el conflicto armado en el aula. *Revista Ciudad Paz-ando*, 17(1), 85-96. doi: <https://doi.org/10.14483/2422278X.21969>

**Fecha de recepción:** 09/03/2024

**Fecha de aprobación:** 15/05/2024

---

<sup>1</sup> Estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas; Magister en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional; Especialista en Lenguaje y Pedagogía de Proyectos y Licenciada en lingüística y Literatura de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Docente, Secretaría de Educación del Distrito. [angelalopezlopez@gmail.com](mailto:angelalopezlopez@gmail.com) ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3697-685X>

## RESUMEN

Este artículo presenta una investigación cuyo propósito es acercar a los estudiantes de primaria de un colegio oficial de Bogotá al conocimiento del conflicto armado colombiano a través de la lectura literaria. Metodológicamente, selecciona un corpus de obras de la literatura nacional que versan sobre el conflicto armado, y las analiza desde la perspectiva del “cronotopo bajtiniano”; a la vez que da cuenta de un estudio de caso en el que se leen algunas de estas narraciones en el contexto escolar. Como resultado, categoriza las obras estudiadas y describe las relaciones dialógicas que tienen lugar en el aula durante el proceso de lectura literaria.

**Palabras clave:** Conflicto armado colombiano, lectura literaria, cronotopo, relaciones dialógicas.

## ABSTRACT

This article presents a research that aims to bring the knowledge of the Colombian armed conflict to primary school students of an official school in Bogotá, through literary reading. Methodologically, it selects a corpus of national novels, which deal with the armed conflict, and analyzes them from the perspective of the “Bakhtinian chronotope”; at the same time, it reports a case study where this narratives are read in the school context. As a result, it categorizes the novels studied and describes the dialogic relationships that take place in the classroom during the literary reading process.

**Keywords:** Colombian armed conflict, literary reading, chronotope, dialogic relations..

## Introducción

En la certeza de que el aula y la escuela son espacios privilegiados para participar en la formación de sujetos sensibles y conscientes tanto de las víctimas como de los hechos históricos que han configurado la historia reciente del país, y de que la comprensión de ese pasado incide tanto en el presente como en la posibilidad de construir un futuro común, se asume esta tarea investigativo-pedagógica desde la capacidad de diálogo intersubjetivo que exhibe la lectura literaria. En este sentido, se pretende estudiar la novela que narra el conflicto armado colombiano desde la perspectiva del "cronotopo bajtiniano", así como identificar las interacciones que posibilitan la construcción de sentido cuando se leen este tipo de obras en el aula de clase.

El presente texto está organizado en tres apartados. En el primero, se presentan brevemente los fundamentos teóricos que sustentan la investigación. En el segundo, se hacen algunas consideraciones metodológicas. En el tercero, se presentan los resultados, una propuesta de clasificación de las obras estudiadas y una descripción de las relaciones dialógicas acontecidas en el aula durante los procesos de lectura.

## Fundamentos Teóricos

De acuerdo con el marco teórico que sostiene la investigación, la creación estética implica la observación de la realidad por parte del escritor quien asume una posición valorativa frente a ella y la recorta, separándola del desenlace que tendría en el devenir real, para representarla compositivamente de acuerdo con una disposición espacio-temporal particular. De modo que a través de la novela "se realiza en el objeto estético la forma arquitectónica de acabamiento artístico de un acontecimiento histórico o social, constituyendo una variante de la culminación ética" (Bajtín, 1989, p. 25).

Por su parte, la disposición espacio-temporal *cronotopo* constituye una unidad indisoluble y relativa que configura la composición en tanto determina sus aspectos sustanciales. Crea personajes que responden a totalidades íntegras, estables y concluidas, posibilita la incorporación del hecho histórico en la creación artística, permite la expresión de una o varias posturas ideológicas en relación con la realidad, compila, ordena y figura los elementos que dan cuerpo al argumento e inscribe la novela en un género particular entendido como una forma de narrar.

De otro lado, en los postulados de Bajtín (1989) se descubre una concepción de lectura en la que es importante hacer evidentes algunos elementos.

En primer lugar, la novela como objeto material es portadora de texto y siempre conduce a la voz humana.

En segundo lugar, los procesos de lectura y escritura se llevan a cabo respectivamente en un tiempo-espacio real, histórico y situado.

En tercer lugar, el encuentro entre los escritores y los oyentes-lectores generalmente ocurre en tiempos y espacios diferentes, a veces separados por siglos y kilómetros de distancia. Este encuentro es denominado por Bajtín (1989) "el mundo que está creando el texto" (p. 404), dado que escritores, intérpretes (si los hay) y oyentes-lectores participan en la construcción del sentido en una dinámica de interrelación entre la obra y el mundo.

Esta idea abre paso a la concepción de las relaciones dialógicas, pues el sentido siempre en constante construcción se enriquece cada vez que la obra llega a un nuevo oyente-lector. El diálogo deviene acontecimiento y respuesta entre seres valorativamente iguales que participan en eventos comunicativos únicos e irrepetibles. De este modo, la comprensión es creativa y valorativa pues invita a construir el sentido y a tomar postura frente al enunciado.

## Consideraciones Metodológicas

El trabajo se inscribe en el marco de los estudios cualitativos puesto que en concordancia con Sautu (2005) "la interacción mutua entre actores, la construcción de significados y el contexto en el que actúan forman parte del tema a investigar" (p. 32). Se asume como método el estudio de casos, con la intención de profundizar en la complejidad de un caso singular (Stake, 1999), en razón a que la lectura literaria es un proceso largo que demanda el conocimiento, selección y abordaje de textos completos, la creación de ambientes propicios, el desarrollo de habilidades de escucha, la comprensión de la naturaleza de los participantes, entre otros aspectos que se construyen gradualmente y no son susceptibles de réplicas masivas.

El ejercicio se desarrolla en dos fases: en la primera, selecciona y analiza las novelas a la luz de los postulados teóricos con miras a proponer un cronotopo de la novela del conflicto armado colombiano. En la segunda, realiza un estudio de caso en el que se leen algunas de las obras en el contexto escolar para describir las relaciones dialógicas que ocurren durante el proceso.

Un primer criterio de selección de las novelas tiene que ver con el tratamiento estético de hechos históricos relacionados con el conflicto armado vivido en Colombia entre 1980 y 2010, época en la que, como lo muestra el GHM(2013), la violencia transita del conflicto político por el control del Estado y la exigencia de una profunda reforma agraria hacia el control territorial, el despojo de tierras, el control político regional, la apropiación de recursos de forma legal e ilegal y la vinculación con actividades económicas específicas; aunado al surgimiento y la participación de nuevos y múltiples actores armados quienes combinan diferentes estrategias de guerra entre las que incluyen la vinculación de la población civil.

Un segundo criterio de escogencia de las obras radica en que la novela permita entrever el posicionamiento que asume frente al hecho violento, y que tal inclinación se sostenga con coherencia durante toda la obra, de modo que exista la posibilidad de dialogar y de establecer posiciones críticas frente a tales posturas.

En cuanto a las relaciones dialógicas, el estudio de caso se lleva a cabo con estudiantes que al inicio del proceso cursaban grado segundo y al final de este terminaban grado tercero, fueron 7 niñas y 13 niños entre 8 y 10 años de edad de un colegio oficial rural de la ciudad de Bogotá. Para tal efecto se grabaron en audio las sesiones de lectura.

Tanto para la elaboración del cronotopo de la novela como para la categorización de las relaciones dialógicas, la interpretación de los datos se logra, de acuerdo con Bonilla y Rodríguez (1997), a través de la identificación de elementos comunes; la organización de subgrupos de datos; la emergencia de temas y su vinculación en núcleos temáticos; y la estructuración de un sistema integrador de análisis que enlaza los núcleos temáticos con los referentes teóricos.

## Análisis y Resultados

### Cronotopo de la Novela del Conflicto Armado 1980-2010

El análisis inicial de las novelas se realiza a través de la elaboración de fichas que contemplan los siguientes elementos: tiempo-espacio, imagen del ser humano, hecho histórico, unidad de la novela en su relación con la realidad, argumento, imágenes y tiempo-espacio lector. Dado el carácter determinante del cronotopo sobre los demás aspectos compositivos de la novela, la interpretación de los datos, según el procedimiento descrito, se logra a partir de la estructuración de un sistema integrador de análisis fundamentado en las referencias espacio-temporales halladas en las novelas. Este sistema posibilita la clasificación de las obras literarias estudiadas en los siguientes grupos: el tiempo-espacio de la espera, el tiempo-espacio de lo efímero, el tiempo-espacio de la utopía, el tiempo-espacio de la crueldad, el tiempo-espacio del desarraigo y el tiempo-espacio del infortunio.

Una vez organizadas las novelas se procede a describir la imagen del ser humano que se revela en cada uno de los grupos. Los hechos históricos y la unidad de la novela, en su relación con la realidad, adquieren carácter aditivo en concordancia con la caracterización de los agrupamientos. Mientras que los demás elementos: argumento, imágenes y tiempo-espacio lector no se incluyen en este artículo por razones de espacio.

### *El tiempo-espacio de la espera*

Se caracteriza por la sensación de detención del tiempo, por la presencia permanente de la angustia, por la persistencia de un hecho doloroso que no permite el sosiego. Este tiempo-espacio sumerge al ser humano en una vigilia permanente, en una noche sin descanso; lo enfrenta a infinidad de preguntas sin respuesta, a la esperanza siempre inasible, al duelo inconcluso.

Los fenómenos violentos abordados en este grupo de novelas tienen que ver con el secuestro y la desaparición forzada. Los secuestrados son retenidos en espacios reducidos, lúgubres, pestilentes, miserablemente amoblados. La incertidumbre, la comida infame, la inactividad, la soledad aterradora tornan el tiempo largo y repetitivo. La demora eterna se transfigura en depresión y pesimismo.

Por su parte, los familiares despliegan creatividad y decisión para comunicarse con los suyos y para emprender la negociación como reto personal. Unos y otros acuden a la fe para sentir que cuentan con la ayuda y protección de alguien que supera la fuerza humana. Sueñan y se imaginan que es posible el regreso añorándolo.

Los desaparecidos se transforman en sombras que afectan el pasado, el presente y el futuro. Sumergen en el recuerdo a quienes los apremian, pero estrangulan con el dolor a cada uno de esos recuerdos. Alteran las decisiones del presente con las posibilidades del regreso y desdibujan el futuro en la añoranza.

Dado el anonimato que caracteriza la desaparición forzada, el tiempo de espera equivale al tiempo de vida de quien espera, puesto que los años se suceden uno tras otro en un duelo inconcluso, en una evocación perpetua, en una convivencia permanente con la ausencia, en una búsqueda constante, razón por la cual, para ellos, encontrar algún indicio que les permita reconstruir lo que les sucedió a sus seres queridos o que al fin los lleve a encontrar sus restos mortales es motivo de alegría, así cada información arrastre inmensas cargas de dolor. Nadie como ellos valora el sosiego que trae consigo la muerte. De la misma manera, nadie como ellos vive con tanta intensidad la impotencia, e incluso cargar con la culpa de haber seguido viviendo hasta que la misma muerte los consume.

Las obras literarias que se cuentan en este grupo son *Paso a paso. Vuelve, papá* de Irene Vasco (1997), *Noticia de un secuestro* de Gabriel García Márquez (1996), *Vivir sin los otros. Los desaparecidos del Palacio de Justicia* de Fernando González (2010), *La sombra de Orión* de Pablo Montoya (2021) y *Los escogidos* de Patricia Nieto (2015).

Los hechos históricos develados por este grupo de novelas son múltiples: La lucha política y militar del Estado contra el narcotráfico, la escalada de terrorismo

y secuestro desplegada por este para contrarrestarlo; la toma y retoma del Palacio de Justicia, así como las acciones más destacadas del movimiento revolucionario M-19; y La historia de las comunas de Medellín y el conflicto armado en la zona del Magdalena Medio.

En las novelas se descubren posicionamientos diversos frente a los acontecimientos narrados. En relación con el secuestro, el de la familia que se niega a pagar rescate, el de aquellos que suplican por la no intervención militar, el de los retenidos que se debaten entre la sumisión y la intención de fuga.

Respecto a la desaparición forzada se trata la legitimación de la tortura como forma de obtener información, la decisión de luchar en contra de este crimen sabiendo que está en juego la propia vida, la organización de las víctimas como forma de acción política y la adopción espiritual de los cuerpos anónimos reclutados a la muerte.

### *El tiempo-espacio de lo efímero*

Determinado por la abundancia y el derroche de dinero conseguido rápidamente, el tiempo-espacio de lo efímero se instala en lo inmediato. En el marco de la guerra contra el Estado y contra sus propios enemigos por parte del Cartel de Medellín, se unifican las bandas ya presentes en muchas comunas de la ciudad y se expande el sicariato. Con la explosión de los nuevos modelos de riqueza, las aspiraciones se dirigen hacia esa forma de vida y la calle se transforma en la escuela de la delincuencia. Los aprendices ponen una alta cuota de temeridad y muestran lealtad y obediencia hacia los patrones. Revelan desde muy jóvenes su deseo de pertenecer a la banda y empiezan haciendo mandados, robos menores, distribución de drogas al menudeo y expiando la presencia de la policía. Luego, se inician en robos más grandes, emprenden los asesinatos por encargo y la custodia de los secuestrados.

Los rasgos de lo efímero en este tiempo-espacio contemplan varios aspectos, entre ellos, el primero tiene que ver con la reducción de la esperanza de vida al límite de la adolescencia. Saben que son muy pocos los que sobrepasan los 22 años y conviven a diario con la muerte, la normalizan, la propinan y la sufren. Lo que implica el fin de los ideales a largo plazo:

solo hay un presente y es ahí, en ese tiempo donde es importante ser alguien, y para serlo es necesario pertenecer al combo y no solo pertenecer sino ganarse un puesto de rango, demostrando todos los días la valía sin pensar en un mañana (Mesa, 2016, p. 15)

En segundo lugar, en la conciencia plena del fatalismo y la brevedad de su tiempo, se enredan en el círculo vicioso de tener y derrochar. Los modelos que definen su

anhelo tienen armas, moto, plata y ropa de marca y en esto gastan sin medida. La vida se pasa entre la adrenalina que produce el "trabajo", la euforia de la celebración y el aburrimiento que trae consigo el tiempo de espera de un nuevo negocio. En esta exacerbación del consumo experimentan constantemente el vacío y son proclives al uso de drogas para tranquilizar los sentimientos.

En tercer lugar, el valor de la vida se desvirtúa al límite posible. Matar es un negocio, pero es también la forma de solucionar cualquier conflicto. Con la muerte se castiga la traición, se elimina al que tiene mucha información, se saca del camino a quien ya no se necesita, se presiona, se entrena, se alecciona, se suprime toda diferencia. Entonces, la vida se desecha como la envoltura de las galguerías.

Las obras que se ubican en el tiempo-espacio de lo efímero abordan fundamentalmente el fenómeno del sicariato; entre ellas se encuentran *La cuadra* (2016) y *Aranjuez* (2023) de Gilmer Mesa, *No nacimos pa' semilla* de Alonso Salazar (1993), *La virgen de los sicarios* de Fernando Vallejo (2016), *El pelaito que no duró nada* de Víctor Gaviria (1991), *Era más grande el muerto* de Luis Miguel Rivas (2017) y *La peste de la memoria* de Juan Pablo Salazar y Ramiro Ramírez (2017).

Los hechos históricos referidos en estas novelas están enmarcados en la guerra entre el narcotráfico y el Estado, en la época de Los Extraditables, y en el de la lucha entre los carteles de la droga. Además, en ellos se contemplan aspectos de la lucha armada que estimuló la migración campesina a la ciudad de Medellín y se comprende la configuración de las comunas.

Las novelas denuncian la corrupción de la policía, así como la de jueces, magistrados, concejales y periodistas. Muestran prácticas de limpieza social amparadas por las autoridades y las "gentes de bien", camufladas en la lucha entre carteles.

### *El tiempo-espacio de la utopía*

A este cronotopo lo hace singular el hecho de tener el horizonte puesto en el futuro, en un porvenir en el que va a lograrse la transformación social. El país dirigido desde siempre por una relativamente pequeña élite burguesa, condena a la mayoría a la pobreza y a la explotación. Convencidos de que las clases dominantes jamás cederán el poder, los revolucionarios optan por derrocarlas a través de la lucha armada. Los sueños son fundamentales en este tiempo-espacio.

Por esos sueños, el revolucionario se desprende de las cosas materiales, de los lazos familiares, del pasado. Por esos sueños cumple una rutina militar exigente, lleva una vida disciplinada, acepta sin reparos la escasa alimentación, las inclemencias del clima, el desvelo de la guardia, la aspereza en el trato, la enfermedad e incluso la tortura, la mayor muestra de lealtad a su causa.

No obstante, no es solo la convicción la que conduce a asumir la vida revolucionaria. Para los adolescentes y jóvenes que viven en las zonas rurales del país, los guerrilleros despiertan interés y admiración. Les motiva el uniforme, el armamento y saber que pertenecen a algo que les confiere sentido a sus vidas. Ante el abandono del Estado, la pobreza, la violencia intrafamiliar, y las escasísimas o nulas oportunidades para encontrar una profesión, la guerrilla es prácticamente el único destino posible. Muchos se vinculan por probar y algunos otros por vengar a sus parientes asesinados por el ejército o los paramilitares.

Sin embargo, hay jóvenes que comprenden los ideales que animan al movimiento y los hacen suyos; otros se mantienen porque tienen aseguradas las necesidades básicas y encuentran además pertenencia y orgullo; y otros más, porque le "cogen cariño" al combate. Cualquiera que sea la motivación, la vida guerrillera les exige obediencia, lealtad y valor; y sus opuestos, la desertión, la delación o el derrotismo se pagan con la vida.

Los combatientes de los primeros tiempos reconocen en sus compañeros el optimismo, la fraternidad, la igualdad, la encarnación de la justicia y el respeto por el campesino y sus pertenencias. Con el paso de los años algunos se vuelven legendarios, se mueven por vastos territorios con la habilidad del perro sabueso, la compañía de los mejores, la admiración de los lugareños, y la ambición de los enemigos en permanente cacería. Pero para muchos la desmoralización llega y algunas acciones parecen cuestionables, el poder se viste de crueldad, los consejos de guerra se despojan de la justicia, los ideales se debilitan, los intereses se confunden, la persecución apremia, los muertos pesan.

Las obras inscritas en el tiempo-espacio de la utopía son *Los derrotados* de Pablo Montoya (2012), *Últimas noticias de la guerra* de Jorge Enrique Botero (2006), *Era como mi sombra* de Pilar Lozano (2015), *Trochas y fusiles* de Alfredo Molano (1994) y las crónicas *Nosotros fuimos criados en la guerrilla* de Pilar Lozano (2014), *Adelfa* (2009) y *Ahí les dejo esos fierros* (2009) de Alfredo Molano. Mientras que las novelas *Este infierno mío* de Julián Malatesta (2017), *El fusil para qué* de Javier Amaya (2006), *Te acuerdas del mar* de Oscar Godoy (2021) y la crónica *A lo bien* de Alfredo Molano (2009), permiten descubrir el rostro tanto de la guerrilla como del ejército y/o los paramilitares.

Entre las acciones guerrilleras se encuentran las tomas, las emboscadas, la extorsión, el abigeato, los asesinatos selectivos, el secuestro, el ataque con cilindros bomba, la instalación de minas antipersonal y el reclutamiento de menores. Igualmente, estas novelas dan cuenta de la degradación de la lucha guerrillera por sus vínculos con el narcotráfico, desenmascaran la disputa de los diferentes grupos armados por los corredores

de la droga y exponen el desborde de poder de algunos comandantes, descubren la violencia sexual como arma de guerra, sacan a la luz las torturas en las guarniciones militares, denuncian la participación de niños y adolescentes en la guerra, no como casos aislados sino como la materia principal de la misma; revelan la movilidad entre los diferentes grupos armados, desentrañan la persecución a los defensores de derechos humanos y a los combatientes reinsertados, presentan diferentes mecanismos de vinculación de la población civil en el conflicto y critican la participación de los medios de comunicación en contra de la paz.

### *Tiempo-espacio de la crueldad*

La degradación de la guerra y su interés en que el ajusticiamiento de unos sea ejemplo para otros, otorga el advenimiento al tiempo-espacio de la crueldad. Es el tiempo del odio, de la eliminación física y moral del otro, del desalojo y control del territorio a través del terror, de matar al oponente o a su colaborador con todos los suyos, incluidos los niños, para que no quede semilla que pueda reproducir los ideales o cobrar las respectivas venganzas.

El enemigo es una idea, una abstracción, la definición de un colectivo por oposición a otro. Un objetivo sobre el que se descarga la aversión, sobre el que se expían las culpas propias o ajenas. Al ultrajar el cuerpo se extermina la idea tanto en el individuo como en la colectividad.

La crueldad despoja de todo tiempo al que se fija como adversario, cambia su pasado para que este se ajuste a la idea que se tiene de enemigo, niega su presente para hacerlo merecedor de la culpa y elimina completamente su futuro. Pero no basta matarlo, no se le puede premiar con el tiro de gracia, es necesario torturarlo, despellejarlo vivo, o hacer cortes macabros en su cuerpo. Y después de muerto hay que matarlo nuevamente, trozarlo, cremarlo, echarlo al río, impedir que sus dolientes lo entierren o si quiera lo encuentren, si es que alguno ha quedado vivo, porque en el dolor que se produce a la víctima antes de su muerte y en la imagen que este proyecta ya muerto radica el ejemplo y, por tanto, el mensaje que se quiere comunicar a los demás.

Las creaciones literarias situadas en este marco son: *Así fue como dejé de ser niño* de Pilar Lozano (2014) y *Hospital de sangre* de Alfredo Molano (2009). Y las novelas *Soy asesino y padre de familia* de Fabio Rubiano (2017), *Señor Sombra* de Oscar Collazos (2009) y *Viaje al interior de una gota de sangre* de Daniel Ferreira (2017).

Las masacres, la tortura y la sevicia son los principales fenómenos violentos referidos en este tiempo. Las novelas descubren la barbarie de las masacres como operaciones de limpieza del territorio, denuncian los falsos positivos y la mentira como parte del acervo

probatorio por parte de la policía y los servicios de inteligencia del Estado, descubren las diversas formas de cooperación entre los grupos paramilitares y las fuerzas regulares, desenmascaran la compra sistemática de la justicia o el asesinato de jueces y funcionarios en caso de no ser posible su transacción y develan las complejas relaciones entre el paramilitarismo, el narcotráfico y la política.

### *Tiempo-espacio del desarraigo*

Es el tiempo de partir, de dejar atrás lo que se ha sido, de perder lo amado. El ingrediente fundamental de la partida es el miedo. El miedo que procede del acontecimiento violento y que llega para nunca más abandonar a quien lo experimenta. El terror que enmudece, que impide levantar la mirada, que quiere olvidar, pero se instala en el recuerdo. Los que huyen lo hacen en medio del abatimiento, llevan a cuestas el fardo de la inutilidad, de la certeza de haber perdido todo y de ir hacia ninguna parte.

Abandonar el terruño y con él la vida, la historia, los allegados y las pertenencias sume al desplazado en la tristeza más profunda, en la sensación de estar muerto en vida, en la impresión de que se perdió la batalla y de que todo lo que se soñó y se construyó no tuvo sentido. Este sentimiento es más profundo en los viejos porque ya no tienen el tiempo ni las fuerzas para volver a comenzar y porque la ciudad, a donde muchos llegan a parar, es especialmente dura con ellos.

Para los desplazados, el silencio se va instalando en el alma y la quietud en el cuerpo. La mente se dispersa. La mirada se dirige hacia adentro. Desde allí se contempla la vida ligada siempre al recuerdo, pero el recuerdo atormenta permanentemente porque condensa lo que se amó. El fuego se va apagando, aunque a veces aflore en forma de rabia, rencor o llanto. Los seres caen en una suerte de ensimismamiento que a veces rompe el contacto con los otros, son seres que viven sin estar viviendo y se guardan para sí todo el espanto y el sufrimiento.

El desplazamiento forzado es el tema central de estas creaciones literarias, entre las que se encuentran: *Desterrados* (2016) y *Del otro lado* (2011) de Alfredo Molano, *La multitud errante* de Laura Restrepo (2011), *Los ejércitos* de Evelio Rosero (2007), *Antonia va al río* de Dipacho (2019), *Eloisa y los bichos* (2009) y *Camino a casa* (2008) de Jairo Buitrago y Rafael Yokteng, *Tengo miedo* de Ivar da Coll (2012), *Río muerto* de Ricardo Silva Romero (2020), *El mordisco de la media noche* de Francisco Leal (2010), *La luna en los almendros* de Gerardo Meneses (2012) y *Los muertos no se cuentan así* de Mary Daza (1991).

Las obras que se centran en el desplazamiento forzado exhiben el padecimiento de todas las formas de

violencia por parte de la población civil, considerada informante o colaboradora de uno u otro grupo armado. Además, manifiestan la regulación ejercida por la guerrilla en las poblaciones sobre las que tienen influencia y la posterior incursión paramilitar en estas zonas. Exponen los cambios sociales que experimentan las comunidades con la llegada de los cultivos de coca, la militarización y la seguridad privada al servicio de los grandes terratenientes y comerciantes. Revela la acción de los movimientos sociales de base campesina y el asesinato sistemático de líderes políticos. Denuncia el desplazamiento masivo de indígenas a causa de la fumigación y los bombardeos aéreos; al igual que las relaciones de los diferentes grupos armados con el narcotráfico.

### *El Tiempo-Espacio del Infortunio*

Por último, este cronotipo tiene asidero en las situaciones violentas que constituyen un punto de inflexión en la biografía de las personas. Causan una ruptura en lo que se ha sido hasta el momento y no tienen marcha atrás. Después de estos acontecimientos nunca más se volverá a ser el mismo. El tiempo parece no avanzar porque permanece anclado al hecho traumático y a la imposibilidad de comprender tanto lo que pasó como las razones de lo sucedido. El presente es pesoso porque no se puede cambiar. El pasado puede ser un sitio de remanso, pero el futuro ya nunca más tendrá la misma claridad y guardará preguntas difíciles que tardaran muchos años en ser comprendidas.

Los fenómenos violentos contemplados en estas novelas son la violencia sexual, las minas antipersonales, los atentados terroristas, la persecución a líderes ambientales, sociales y políticos, y los asesinatos selectivos. Las novelas analizadas desde esta perspectiva son: *Bajo la luna de mayo* (2016) y *El rojo era el color de mamá* (2016) de Gerardo Meneses, *La agonía de una flor* de Fernando Soto Aparicio (2010), *Los agujeros negros* de Yolanda Reyes (2016), *La niebla no pudo ocultarlo* de Albeiro Echavarría (2016), *Mambrú perdió la guerra* de Irene Vasco (2012), *Mapaná* de Sergio Álvarez (2016), *El gato y la madeja perdida* de Francisco Montaña (2015) y *El ruido de las cosas al caer* de Juan Gabriel Vásquez (2011).

Los hechos históricos referidos en este grupo de novelas develan los intereses de los grupos armados por el control de territorios, el reclutamiento de menores, las tomas guerrilleras y la degradación de la guerra. Las novelas demuestran el abandono del Estado hacia los servicios de salud, el ensañamiento de los violentos contra las escuelas, el uso de las motosierras en la desaparición forzada, el rol del desplazamiento forzado en el reemplazo de cultivos principalmente de coca y palma africana y la manera como el narcotráfico permea todas las instituciones políticas y sociales del país.

## Relaciones Dialógicas Durante el Proceso de Lectura Literaria

Este apartado permite conocer la forma en que los estudiantes participantes en la investigación han ido construyendo su conocimiento en torno al conflicto armado colombiano, a la vez que demuestra las acciones que los jóvenes lectores despliegan durante el proceso.

Respecto a la manera como se aproximan al conocimiento del conflicto, Arciniegas (2009) hace un primer acercamiento a los imaginarios que los niños tienen de la guerra:

Maestra: ¿Por qué creen que hay guerras?

Juan Camilo: Por diversión

Maestra: ¿Te parece que la guerra sea divertida?

Juan Camilo: Sí, yo creo que los malos pueden hacer la guerra para divertirse

Daniel: Yo creo que la gente pelea por comida

Johan: Por dinero

Sara: Para proteger a su familia, se inventan la guerra para cuidar a su familia

Felipe: Por oro

Arley: Por petróleo

Maestra: En nuestro país, la guerra ha sido principalmente por la tierra

Maestra: ¿Por qué decidirían regresar a su país si la guerra no había terminado?

Nicoll: Porque allá estaban sus familiares

Daniel: Porque pensaron que era mejor morir juntos que salvarse solo ellos

A continuación, Dipacho (2019) permite incursionar en el fenómeno del desplazamiento forzado:

Daniel: Se van a pasear

Maestra: ¿Por qué crees que se van a pasear?

Daniel: Por las maletas

Jhojan: Se van de trasteo

Escritor Dedicado a todos aquellos que han tenido que dejar a la fuerza su hogar

Jhojan: Ah no, tuvieron que dejar a la fuerza su hogar

Maestra: ¿Por qué crees que tuvieron que dejar a la fuerza su hogar?

Jhojan: Por la guerra

Maestra: ¿Por qué creen que estas familias tuvieron que salir del campo?

Óscar: Porque no tenían nada que comer

Daniel: Porque el ejército les dijo que salieran ya de ahí

Johan: Porque había minas queiebrapatatas

Maestra: ¿Qué son esas minas?

Johan: Bombas que cuando uno las pisa explotan

Por su parte, Buitrago y Yockteng (2008) posibilitan el conocimiento de la desaparición forzada:

Maestra: Y la niña ¿qué está haciendo?

Estudiantes Apagando la luz

Estudiantes Mirando una foto

Jhoan: (Grita) La flor

Daniel: (Grita) Con el papá, con el papá

Sara: El papá se murió

Daniel: El león era el papá

Sergio: ¿O sea que murió y se convirtió en un león?

Daniel: No, es la imaginación de la niña

Johan: El león se parece al papá

Jhojan: Porque el león es todo peludo así como el papá

Maestra: El recuerdo del papá le da seguridad a la niña

Maestra: ¿Y el papá por qué está muerto? Vamos a devolvernos para que analicemos eso

Jhojan: Está desaparecido

Maestra: ¿Alguien sabe qué es un desaparecido?

Estudiantes Cuando alguien se pierde, cuando lo roban, cuando lo secuestran

Sara: Cuando lo matan. Porque a mi tío le pasó eso. Se lo llevaron y después apareció muerto

Julián: Al papá lo mataron por su trabajo

Maestra: ¿Y cuál era su trabajo?

Julián: Era periodista

Maestra: Y estaba denunciando un fenómeno que se llama los desaparecidos o la desaparición forzada

Daniel: Que se llevan a las personas

Maestra: Y no vuelven a aparecer nunca. Son personas que se las llevan de su casa, de su sitio de trabajo.

Las interceptan en un lugar, las montan en un carro; generalmente los torturan, los matan y desaparecen el cuerpo

Juan Camilo: Lo queman

Ferney: Lo botan a un río

Arley: Lo entierran en una fosa común

Johan: Profe, tengo una hipótesis: el león, o sea el papá, es el ángel guardián de la niña. Es como el cuento que leímos en que el abuelo era el ángel guardián del niño

Con Álvarez (2016), los niños se adentran en la selva y en el entendimiento del narcotráfico:

Narrador: Aquel sitio no era un simple campamento de traficantes de animales, o de cultivadores artesanales de coca, era un gigantesco laboratorio para procesar drogas

Arley: Entonces el Tizón no era traficante de animales, era traficante de drogas

Santiago: Era las dos cosas, porque se robó a Mapaná y mató al tapir

Posteriormente, Leal (2010) retoma el tema del desplazamiento forzado, esta vez ligado al tráfico de armas, mientras sumerge a los estudiantes en la riqueza de la cultura Wayuu:

Maestra: ¿Entendimos que es el mordisco de la medianoche?

Daniel: Sí, es la tristeza de dejar la tierra, los parientes, los amigos

Maestra: ¿Qué palabra sería sinónimo de la expresión?

Estudiantes: Dolor, sufrimiento, tristeza

Maestra: Miren que es una metáfora muy bonita "es como si la medianoche se fuera metiendo dentro y uno fuera viendo como toda su vida se vuelve oscura" ¿Y por qué creen que el libro se llama así?

Felipe: Porque es el sufrimiento de las personas que tienen que dejarlo todo

Sara: Como ellos

Reyes (2016) concede la oportunidad de reflexionar sobre el asesinato de líderes sociales, tema que han escuchado frecuentemente a través de otros medios:

Maestra: ¿A quién le gustaría resumir lo que pasó en el capítulo?

Daniel: El niño entendió lo que le sucedió a sus padres, se los llevaron y antes de llevárselos la mamá metió al niño en el armario y le dio un osito para que estuviera tranquilo y así protegerlo para que a él no se lo llevaran

Maestra: ¿Y por qué se los llevaron?

Johan: Porque se interpusieron en los caminos de los señores armados

Maestra: ¿Cómo se interpusieron?

Felipe: Cultivaban agua

Con Meneses (2016) se introducen el atentado terrorista y la toma guerrillera, a la vez que empieza a reflexionarse sobre los actores armados y las características del conflicto armado colombiano:

Personaje: - ¿No te asusta que vuelva a pasar lo del mes pasado?

Maestra: ¿A qué se refiere?

Esteban: Que se metió la guerrilla

Arley: Profe, en donde vive mi abuelita, allá en Belén, también se metió la guerrilla

Johan: Profe, yo tengo una pregunta. Cuando un país le declara la guerra a otro país ¿en dónde se desarrolla la guerra, en el país que la declaró o en el país al que se la declararon?

Maestra: Desde hace siglos, desde que apareció en la historia un personaje que se llamó Napoleón Bonaparte, la guerra no se declara ni se acepta. Ahora, el país más poderoso decide cuáles son los puntos estratégicos en donde atacar para debilitar al oponente. Pero, aprovechando esa pregunta, en las novelas que hemos leído, la guerra ¿es una guerra entre dos países?

Felipe: No, es aquí en Colombia

Maestra: Y hasta el momento ¿qué actores armados hemos descubierto?

Estudiantes: El ejército, la policía, los soldados, la guerrilla

Maestra: Ahora pensemos en cada uno de los libros que hemos leído para descubrir quiénes son las víctimas en esta guerra

Sara: En Mapaná, el ejército perseguía al Tizón

Maestra: Pero ¿quién sufrió en esa persecución?

Felipe: Colacho y el papá

Maestra: ¿En Antonia va al río?

La perrita y la niña y las otras familias campesinas

Maestra: ¿En El mordisco de la medianoche?

Mile y su familia

Maestra: ¿En Los agujeros negros?

Los papás del niño que eran líderes sociales

Maestra: ¿Y en esta? (El rojo era el color de mamá)

Los niños

Y la señora

Y el papá de Sonia y Miguel

Maestra: Es una guerra diferente porque tiene lugar dentro del mismo país y vincula a la población civil

Por último, Meneses (2012) va consolidando los saberes y la postura crítica de los estudiantes frente al conflicto armado:

Personaje: La salida fue el día de Navidad. Esa tarde dejamos la finca. A pie. No llevábamos mucho; la ropa y las cosas de la cocina que mamá acomodó de alguna forma

Felipe: Ah, les tocó irse de la finca

Daniel: Esa era la diligencia. Los militares les estaban diciendo que se tenían que ir

Maestra: ¿Por qué?

María Ángel: Porque dejaron que los guerrilleros se quedaran en su casa

Alejandro: No, por el papel del morral

Alejandro: Por qué los acusan de ser guerrilleros

Andrés: O de ayudar a la guerrilla

Maestra: ¿Quiénes los echan?

Esteban: El ejército

Óscar: Pero el ejército debía protegerlos

Daniel: Deberían hacerles una investigación para saber si de verdad son guerrilleros, pero no culparlos primero sin tener ningún derecho a que les crean

En relación con las acciones que los jóvenes lectores despliegan durante el proceso lector, los niños hacen predicciones y formulan hipótesis interpretativas que confirman o modifican a medida que el texto avanza:

Narrador: El bosque tenía una alfombra ¿Por qué habría una alfombra en el piso del bosque? (...) Debe ser una alfombra de musgo -me dijo el tío Ramón

Juan José: Ah, el musgo son plantas de agua. El bosque queda en el páramo

Narrador: La quebrada. El agua era transparente y el fondo negro. Era una quebrada oscura

Jhojan: Sí, es el páramo

Establecen relaciones entre el discurso y sus propias experiencias:

Personaje: En la tienda de abarrotes, la chiva ya había descargado el mercado que semanalmente traían desde La Chorrera; y la gente se subía acomodándose en las cinco bancas dispuestas para los pasajeros. El resto del carro iba cargado de plátanos,

*bultos de yuca, canastas de flores, cestos de naranjas, gallinas o algún cerdo que no paraba de chillar en todo el camino*

Arley: Yo los he visto. Tienen una escalera para subirse y para subir las cosas

**Configuran redes de sentido:**

Maestra: ¿Por qué las personas de la reserva querían a los papás de Juan?

Nicoll: Les habían enseñado a cultivar curuba, a cultivar agua, a organizar la biblioteca, a hacer proyectos

Maestra: ¿Cómo se le puede llamar a una persona que hace esas cosas?

Ferney: Líder

Arley: Líder campesino

**Hacen inferencias:**

Maestra: ¿Cuál es el problema que tiene la familia de Mile?

Estudiantes: Que el ejército encontró las armas

Maestra: ¿En dónde?

Estudiantes: En una casa abandonada

Maestra: ¿Y qué hizo?

Estudiantes: Se los llevó presos

Maestra: Y antes de llevárselos presos ¿Alguien se dio cuenta de que ellos traficaban con armas?

Estudiantes: Sí, Mile

Maestra: ¿Cómo supieron que era Mile?

Estudiantes: Por las huellas de sus piecitos en la arena

Maestra: ¿Cómo supieron que esas huellas eran de Mile?

Estudiantes: Porque a ella se le olvidó la mochila y la llevaron a la escuela y le preguntaron a la profe de quién era

Sara: Ah, ya entiendo. De ellos eran las armas con las que les dispararon y mataron a las cabras y a Kaula

**Toman posturas y expresan opiniones:**

Maestra: Colacho le desobedeció al papá. Ustedes ¿qué opinan al respecto?

Ferney: No está bien desobedecerle porque es el papá

Daniel: Yo pienso que está bien desobedecerle porque la serpiente es especial

Óscar: Yo haría lo mismo por mi familia o por mis animales

Sara: Él le desobedeció para buscar a la serpiente

Johan: Tal vez el papá experimentó el peligro cuando estuvo afuera y encontró el huevo de la serpiente

Nicoll: El papá sabe que puede morir porque ellos son muy peligrosos

Santiago: El papá es cobarde porque no quiere ayudar a Colacho

Maestra: ¿Quién consideran que tiene la razón?

Daniel: Colacho tiene la razón porque el mismo papá le enseñó a amar y a querer

Sara: Colacho tiene la razón porque ama las serpientes y era la mejor amiga de él

**Participan activamente en el diálogo que conduce a la edificación social del sentido:**

Maestra: ¿Cuál es el sueño de Colacho para el futuro?

Valeria: Ser domador de serpientes

Maestra: ¿Y eso qué significa?

Dilan: Que las colecciona

Juan José: No, que les enseña a hacer trucos

Felipe: Que se hace amigo de ellas y ellas aprenden a hacer lo que él les dice

**Establecen relaciones con otros textos:**

Personaje: Papá nos llevaba en el caballo cuando se iba a dar vueltas a los sembrados o a ayudar a traer el ganado. Ahora se la pasa aquí, en la casa, sin nada que hacer. Yo creo que por eso es tan callado. Tan triste, dice doña Alina, la mamá de Tata

Julián: Algo muy malo pasó en esa finca y les tocó salir

Sara: Como en la historia de la perrita, de Antonia

Andrés: El señor extraño mucho la finca, le gustaría estar allá pero no puede volver

María Ángel: Se la quitaron

Esteban: Se la robaron

**Expanden sus horizontes con experiencias posibles:**

Maestra: En la misma situación que Mile: varias personas en un solo carro y sin mucho tiempo para pensar ¿ustedes qué llevarían?

La ropa La ropa, mis peluches, el computador, un peluche, una cobijita, plastilina, mi gato y mi perro, un juguete, una almohada, un cuaderno y un carro, una ruana caliente para el frío, el celular, el balón

**Amplían su conocimiento del mundo:**

Esteban: ¿Y por qué las ostras tienen perlas?

Daniel: Son como una lengua que se abre y ahí adentro están las perlas

Santiago: ¿Qué son perlas?

Daniel: Unas pepitas que tienen mucho valor

Julián: La gente las persigue y son costosas

Estebán: ¿Y por qué las ostras tienen perlas?

Daniel: Porque es una parte de su cuerpo

Juan José: Porque ellas comen cosas y las crean dentro de su cuerpo

Maestra: Vamos a averiguar

**Descubren cómo funcionan los textos:**

Narrador: Mile se dio vuelta en el chinchorro, pues quería defenderse del aire frío, que entraba por todos los huecos de la malla. Se sentía tibia en medio de aquel capullo. Recordó haber tenido hermosos sueños y quiso seguir metida en ellos. Volvió a dormirse, pero por poco tiempo. El gallo comenzó su quiquiri-quí de madrugada

Juan José: ¿Cómo así, luego ya no habían llegado a Bogotá?

Maestra: Sigamos leyendo a ver si descubrimos qué pasó

Jhojan: Está recordando

Juan José: *Se devolvieron para antes de que se fueran para contar cómo era la vida antes de que se fueran*

## Conclusiones

La literatura constituye una invaluable forma de conocimiento del conflicto armado colombiano en virtud de su capacidad de diálogo intersubjetivo y en razón a que concluye ficcionalmente un hecho histórico real. Lo que se considera de vital importancia, desde la escuela primaria, porque hace parte de la formación de sujetos más sensibles y capaces de tomar posturas razonadas frente a los hechos políticos del país.

El cronotopo literario permite un novedoso agrupamiento de las obras que versan sobre el conflicto armado gracias a su carácter configurador a nivel de los aspectos formales de la narración. Así, el agrupamiento de las obras permite dar cuenta de fenómenos específicos relacionados con la violencia: El tiempo-espacio de la espera: secuestro y desaparición forzada. El tiempo-espacio de lo efímero: narcotráfico y sicariato. El tiempo-espacio de la utopía: lucha guerrillera. El tiempo-espacio de la crueldad: paramilitarismo y control territorial. El tiempo-espacio del desarraigo: desplazamiento forzado. El tiempo-espacio del infortunio: violencia sexual, minas antipersona, atentados terroristas, asesinato de líderes sociales.

La lectura literaria convoca permanentemente a la construcción del sentido en una dinámica de interrelación entre las voces de la novela, la de los oyentes-lectores y la de los maestros o mediadores de la lectura.

El rol de la escuela en el proceso de lectura literaria pasa por el conocimiento, selección y presentación de las obras; por la generación de los respectivos ambientes de lectura; y por la puesta en obra de mediaciones que favorezcan la formulación de hipótesis interpretativas, el dialogo intersubjetivo, el encuentro entre los textos y la movilización de estrategias que ayuden a los estudiantes a hacer consciente el proceso lector.

## Referencias

Álvarez, S. (2016). *Mapaná*. Richmond.

Amaya, J. (2006). *El fusil para qué*. La Cigarra Editions.

Arciniegas, T. (2009). *El árbol triste*. Ediciones SM.

Bajtín, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Taurus.

Bonilla, E. y Rodríguez, P. (1997). *La investigación en Ciencias Sociales. Más allá del dilema de los métodos*. Uniandes. Norma.

Botero, J. (2006). *Últimas noticias de la guerra*. Debate.

Buitrago, J. y Yockteng, R. (2008). *Camino a casa*. Fondo de Cultura Económica.

Buitrago, J.y; Yockteng, R. (2009). *Eloisa y los bichos*. Babel Libros.

Collazos, O. (2009). *Señor sombra*. Norma.

Da Coll, I. (2012). *Tengo miedo*. Babel Libros.

Daza, M. (1991). *Los muertos no se cuentan así*. Plaza & Janes Editores.

Dipacho. (2019). *Antonia va al río*. Cataplum Libros.

Echavarría, A. (2016). *La niebla no pudo ocultarlo*. Richmond.

Ferreira, D. (2017). *Viaje al interior de una gota de sangre*. Penguin Random House.

García, G. (1996). *Noticia de un secuestro*. Norma.

Gaviria, V. (1991). *El pelaito que no duró nada*. Planeta.

Godoy, O. (2021). *Te acuerdas del mar*. Penguin Random House

González, F. (2010). *Vivir sin los otros. Los desaparecidos del Palacio de Justicia*. Ediciones B.

GMH. (2013) *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Imprenta Nacional.

Leal, F. (2010). *El mordisco de la media noche*. Ediciones SM.

Lozano, P. (2014). Así fue como deje de ser niño. En Pilar. L. (Ed.), *Crecimos en la guerra*. (pp. 21-50). Panamericana .

Lozano, P. (2014). Nosotros fuimos criados en la guerrilla. En *Crecimos en la guerra*. (pp. 153-182). Panamericana.

Lozano, P. (2015). *Era como mi sombra*. Bogotá: Ediciones SM.

Malatesta, J. (2017). *Este infierno mío*. Penguin Random House.

Meneses, G. (2012). *La luna en los almendros*. Ediciones SM.

Meneses, G. (2016). *Bajo la luna de mayo*. Norma.

Meneses, G. (2016). *El rojo era el color de mamá.*

Mesa, G. (2016). *La cuadra*. Penguin Random House.

Mesa, G. (2023). *Aranjuez*. Penguin Random House.

Molano, A. (1994). *Trochas y fusiles*. El Ancora Editores.

Molano, A. (2009). A lo bien. En *Ahí les dejo esos fierros*. (pp. 11-40). El Áncora Editores.

Molano, A. (2009). Adelfa. En *Ahí les dejo esos fierros*. (pp. 75-152). El Áncora Editores.

Molano, A. (2009). Ahí les dejo esos fierros. En *Ahí les dejo esos fierros*. (pp. 179-223). El Áncora Editores.

Molano, A. (2009). Hospital de sangre. En *Ahí les dejo esos fierros*. (pp. 153-178). El Áncora Editores.

Molano, A. (2011). *Del otro lado*. Aguilera.

Molano, A. (2016). *Desterrados*. Penguin Random House

- Montaña, F. (2015). *El gato y la madeja perdida*. Loqueleo.
- Montoya, P. (2012). *Los derrotados*. Sílabas Editores.
- Montoya, P. (2021). *La sombra de Orión*. Penguin Random House.
- Nieto, P. (2015). *Los escogidos*. Universidad de Antioquia.
- Restrepo, L. (2001). *La multitud errante*. Planeta.
- Reyes, Y. (2016). *Los agujeros negros*. Richmond.
- Rivas, L. (2017). *Era más grande el muerto*. Planeta. Rosero, E. (2007). *Los ejércitos*. Planeta.
- Rubiano, F. (2017). *Soy asesino y padre de familia*. Planeta.
- Salazar, A. (1993). *No nacimos pa' semilla: la cultura de las bandas juveniles de Medellín*. Cinep.
- Salazar, J. y Ramírez R. (2017). *La peste de la memoria*. Planeta.
- Sautu, R. (2005). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. Ediciones Lumiere.
- Silva, R. (2020). *Río muerto*. Penguin Random House.
- Soto, F. (2010). *La agonía de una flor*. La serpiente emplumada.
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Morata.
- Vallejo, F. (2016). *La virgen de los sicarios*. Penguin Random House.
- Vasco, I. (1997). *Paso a paso. Vuelve, papá*. Panamericana.
- Vasco, I. (2012). *Mambrú perdió la guerra*. Fondo de Cultura Económica.
- Vásquez, J. (2011). *El ruido de las cosas al caer*. Penguin Random House.

